

# La Catequesis en Paraguay

---

**ANTONIO ORTEGA**

Del 14 al 21 de octubre de 1990 se llevó a cabo la Segunda Semana Nacional de Catequesis con la participación de más de 230 catequistas de todo el país, entre los cuales se contaban laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, bajo el lema: «Oñon-divepa ñambo pyahu ñande katekesi» («Renovemos en comunidad nuestra Catequesis»).

La Iglesia en el Paraguay ¿cómo cumple su misión? ¿Qué ha hecho frente a la realidad nacional? Son preguntas que nos van a ayudar a reflexionar sobre la realidad de la Catequesis.

La Comunidad eclesial, después del Concilio, se puso a pensar en serio cómo tiene que ser cumplida esta misión. Fruto de estas reflexiones son los numerosos documentos de los obispos que han iluminado, a la luz del Evangelio, nuestra realidad eclesial y nacional. No podemos olvidar el Plan de Pastoral Orgánica de 1976 y luego el de 1981, donde se dan la tónica y orientaciones concretas para analizar la misión evangelizadora en un momento concreto y ante una realidad concreta.

La Iglesia fue y es la voz de los que no tienen voz. Durante la larga dictadura tuvo una labor fundamental. Denunció toda clase de injusticias; no dejó de reclamar los derechos fundamentales de los hombres; denunció la corrupción; defendió a todos los perseguidos, a los pobres marginados, a los campesinos e indígenas. Anunció siempre el Evangelio y a Jesucristo

desde las grandes cartas hasta el trabajo del último catequista en el rincón más apartado del país (cf. E.N. 60).

## MIRANDO EL PRESENTE

### *La Comunidad como fuente de la Catequesis*

Se da la constatación de que la fe de nuestros cristianos ciertamente ha nacido en el seno de nuestras familias. Sin embargo, parece que la mayor parte de las familias no ayudan a crecer en esta fe, más bien se mantiene infantil, simplemente tradicionalista o ritualista. La mayor parte de nuestros bautizados manifiestan una fe ocasional, individualista, oportunista, no convincente, superficial. El aporte que da la Catequesis hasta la confirmación, sobre todo cuando es continuada y por etapas, es muy importante y contribuye a la maduración de la fe, pero los catequistas lamentan en general el poco acompañamiento de la familia en esta labor, razón por la cual es poca la perseverancia después de la confirmación: parece que ahí comienza un cierto vacío.

Tenemos la necesidad de agrandar más el horizonte de nuestra Catequesis. Fácilmente los catequistas nos limitamos a nuestro grupo y descuidamos grandes e importantes sectores de nuestra comunidad.

Una queja prácticamente general en las diócesis es la falta de criterios en la administración de los sacramentos. Se siguen buscando sacramentos «baratos». Se sigue favoreciendo los sacramentos como simples actos sociales, con muy poca evangelización previa.

En las escuelas y colegios católicos se da ciertamente Catequesis y Enseñanza Religiosa Escolar, pero ésta, frecuentemente, no está enfocada hacia el compromiso con la comunidad, sino más bien desintegrada de ella. Falta coordinación con la parroquia.

## *Comunidades Eclesiales de Base (CEB)*

Impulsar la Catequesis de CEB tanto a nivel nacional como diocesano es una de las inquietudes e ilusiones que estamos viendo en la actualidad, preparando agentes cualificados que acompañen a estas CEB en su crecimiento.

Tenemos el riesgo de que las CEB puedan constituirse en núcleos cerrados con peligro de convertirse en comunidades catequizadas y no catequizadoras. Para evitarlo es necesario el diálogo y el continuo compartir.

El Espíritu nos mueve hoy en Paraguay a transformar los distintos grupos y organizaciones eclesiales sin experiencias de CEB.

## *Religiosidad popular*

Dada la riqueza de la religiosidad popular, pedimos que la Catequesis, a la hora de la Nueva Evangelización, rescate y promueva sus valores y purifique sus limitaciones. Se están elaborando materiales que ayudarán a sacar provecho de esa religiosidad popular para la Nueva Evangelización.

Es hermoso y lindo ver cómo se van integrando en un diálogo catequizador todos los miembros de la comunidad para rescatar la voz de los conocedores de la tradición. Tomamos conciencia de que la religiosidad popular tiene su propia espiritualidad, que puede ayudar a vivir la fe cristiana y muy especialmente desde la devoción a la Santísima Virgen.

## *Catequesis y dimensión social de la vida*

Es necesario encarar con seriedad una Catequesis continuada y sistemática con contenido de la Doctrina Social de la Iglesia,

teniendo en cuenta la triple dimensión de la cultura (Dios-Hombre-Naturaleza). De esa forma nos vemos en la búsqueda de una mística en el catequista que sea expresión no tanto de su conocimiento, sino de su experiencia personal de Dios, pero que no sea pura filantropía.

### *La familia*

Antes he descrito cómo los padres de familia son negligentes en acudir a las reuniones formativas y no están preparados para acompañar convenientemente a sus hijos en el crecimiento de la fe.

Se está trabajando en la búsqueda de nuevos métodos para poder llegar a los padres de familia y concientizarlos como primeros catequistas de sus hijos.

Por ahí va lo de preparar catequistas para adultos y si es posible matrimonios para el desarrollo de la Catequesis de los padres.

Carecemos de Catequesis familiar sistemática. Habría que elaborar materiales sencillos y adecuados a la realidad para la Catequesis familiar.

### *La escuela, lugar de Catequesis*

Al no existir en coordinación la escuela, en la actualidad queda fuera del Plan Global Pastoral. En Paraguay, por Constitución, la Enseñanza Religiosa no está contemplada en los programas escolares, ocupando lugar de las asignaturas de «Refuerzo» y, como consecuencia, ni tiene obligatoriedad, ni horario, ni rubro. Priorizar la Catequesis o la Enseñanza Religiosa Escolar en la escuela y colegios, tratando de conseguir que la ley de educación lo contemple como asignatura fundamental, es una de las propuestas más solicitadas por parte de la Iglesia. Dada la buenísima voluntad del Magisterio Nacional y su inclinación religiosa, vemos que muchas maestras no dan Religión o Cate-

quesis por falta de preparación, de puesta al día, o sencillamente por inseguridad doctrinal; de ahí la importancia de promover cursos de «puesta al día» de los educadores cristianos.

### *La parroquia, «Comunidad de comunidades»*

Se constata la formación deficiente de los catequistas; por eso es necesario incrementar por todos los medios su formación inicial permanente. En las parroquias se puede apreciar que la Catequesis, en muchas ocasiones, no es vivencial, no transforma la vida de nuestros catequizandos. Por ello se ve la necesidad de hacer una Catequesis más misionera que llegue a la esencia del cristiano en su misma realidad, que los catequistas sientan y experimenten la vivencia comunitaria en los Centros Catequísticos.

### *Liturgia y Catequesis*

Los catequistas realizan un buen trabajo catequizador en los momentos previos a las distintas celebraciones litúrgicas. Es fruto de una asistencia casi constante a los cursos formativos de liturgia. Existen materiales elaborados conjuntamente entre el Equipo Nacional de Liturgia y el Equipo Nacional de Catequesis, adaptados a las distintas realidades diocesanas. Todo eso ha ayudado a la formación de laicos que se comprometen en la animación y formación de los equipos de liturgia de las parroquias.

### *Catequesis especial y comunidad*

Se constata la poca difusión en las parroquias, pero existe una inquietud significativa, porque ya hay materiales y catequistas en ese campo, donde se resalta el evitar términos de subestima, utilizar lenguaje sencillo y lecturas bíblicas adaptadas. Evitar posturas negativas, como el angelismo (no tienen pecado),

la magia (la comunión le va a curar), la retórica (lindas palabras y ningún proyecto concreto).

## MIRANDO AL FUTURO

### *Hacia una nueva Catequesis*

En la conciencia pastoral de nuestra Iglesia en el Paraguay domina el sentido comunitario, la responsabilidad compartida, la formación permanente y el proceso siempre dinámico hacia la construcción de comunidades cristianas en continua renovación.

### **El sentido comunitario es el alma de la nueva Catequesis**

La responsabilidad compartida es la condición necesaria para despertarlo y acrecentarlo. La formación permanente de los cristianos, los catequistas y las comunidades son el motor que mueve y asegura la educación en la fe. El proceso de la construcción de las comunidades eclesiales, desde la familia y las comunidades de base hasta la parroquia y las diócesis, caracteriza a la nueva Catequesis, siempre renovada y renovadora, para los nuevos tiempos en que vivimos.

### *Dos ejemplos vivos:*

- 1) Chaco Paraguayo, Vicario Apostólico del Pilcomayo; Monseñor Lucio Alfert, el P. José Seelwische (ambos O.M.I., Oblatos de María Inmaculada) y su equipo, han emprendido una nueva presencia entre los indígenas Nivaclés Chulupís. De la actitud de una Iglesia de cristiandad y paternalista han pasado a una Iglesia liberadora y concientizadora. El P. José confeccionó el diccionario y la gramática Chulupí, implementaron todo el trabajo catequístico en las comunidades a partir de catequistas autóctonos, en la lengua y tradiciones chulupís. En estos momentos el factor cristiano les es-

tá ayudando a no dar muerte física y psicológica a su cultura tan valiosa y necesaria para ellos. Sus tradiciones y procesos comunitarios están incluidos también en sus catequesis, de tal forma que son ellos mismos los que van elaborando el material catequístico, en unas semanas en que se reúnen todos los catequistas, mientras la comunidad se hace cargo de la familia y de las necesidades del catequista.

- 2) Otro ejemplo es el vivido por mi Congregación (HH. Maristas) y la Pastoral Social Arquidiocesana de ASUNCION.

Hace ya diez años que, mediante el movimiento «Mano Abierta», con un doble proceso catequético está ayudando y promocionando a muchas familias sin hogar, «sin techo», que cada año sufren las inclemencias de la crecida del río Paraguay, quedando inundado su suburbio por las aguas del río.

Un proceso catequístico, que tiene las características que enumeraba antes, ha hecho posible la creación de un barrio, barrio «Mano Abierta», donde más de 400 familias salidas del bañado tienen su hogar propio y fijo, sin ningún peligro, con una infraestructura comunitaria de: Capilla, escuela, dispensario, depósito comunitario de agua, zona deportiva, galpón de encuentro comunitario, huerta común...

El proceso es doble: Los jóvenes «Mano Abierta», desde una lectura de la realidad, con unas catequesis sobre la fe, comunión y solidaridad, se ponen en campaña de recogida de todo aquello que no sirve, lo clasifican, lo tasan, lo venden, y con el fruto de cada año se ha ido comprando los terrenos, los materiales, y todo lo necesario para el proyecto.

Por otro lado, los pobladores del bañado, mediante unas catequesis de concientización comunitaria, van saliendo voluntariamente del bañado, como comunidad de familias, iniciando un proceso de concientización, trabajo común, y organización comunitaria cristiana. Ni que decir tiene que

todo ello estuvo muy perseguido y cuestionado por el anterior gobierno dictatorial del General Stroessner, el cual veía comunistas por todas partes.

En la nueva Evangelización hay que promover la *integración entre la Catequesis y Pastoral familiar*, implementando una Catequesis sistemática, con metodología apropiada para la familia: Campañas de Navidad y Cuaresma, grupos de parejas, fiestas patronales, materiales, guías, orientaciones...

Capacitar a los padres para que puedan formar integralmente a sus hijos como primeros catequistas. Instar a las parroquias para la creación de «escuelas de padres», que ayuden a la pareja a crecer juntos en la fe, de modo que la educación en la fe de sus hijos sea asumida por ambos y no sólo por la mujer.

Ya con ello estamos hablando de los *destinatarios de la Catequesis*, que son todos aquellos cristianos que quieran vivir el mensaje evangélico conforme a las exigencias actuales y en el medio social que les corresponde.

Es urgente cubrir el vacío existente en la *Catequesis de los adultos*, implementando programas y métodos destinados a las distintas categorías de personas y grupos sociales.

Entre todos los destinatarios cobran especial importancia las *Comunidades Eclesiales de Base*, como ámbito particularmente propicio para la Catequesis. En ellas, todos sus miembros se sienten comprometidos y responsables del crecimiento en la fe de sus hijos. Es una responsabilidad impostergable.

La nueva evangelización exige nuevas formas de Catequesis y nuevos catequistas, lo que se puede conseguir mediante la formación permanente e integral del catequista.

*La formación de los catequistas* debe abarcar una vivencia comunitaria, formando auténticas comunidades de catequistas para hacer frente a los desafíos de la nueva evangelización y ante las necesidades de los cambios de nuestra nación. Para el futu-

ro se quiere crear escuelas e institutos para la formación de catequistas cualificados, agentes multiplicadores para los diferentes niveles.

- Continuar y mejorar la organización de cursos, como apoyo permanente a la formación de los catequistas.
- Cuidar la vida espiritual del catequista, ayudándole a descubrir la importancia de la armonía entre Catequesis y vida personal.
- Que los catequistas de mayor experiencia acompañen y orienten a los nuevos, por lo menos durante un año, antes de tomar la responsabilidad de un grupo específico.
- Formar catequistas misioneros, con vistas a un servicio local y también fuera del país.

En esta línea de futuro, debemos tener en cuenta que, siendo *la religiosidad popular* la expresión más profunda y espontánea de relación con Dios y con el hombre, la Catequesis debe tener más bien presente estos valores de la cultura paraguaya.

La religiosidad popular tiene su propia espiritualidad que puede ayudar a vivir la fe cristiana, y, por tanto, la Nueva Evangelización debe asumirla tomándola como punto de partida.

Conocer y usar las riquezas que posee, aprovechando los diversos momentos y formas de expresión popular, purificándolas y potenciándolas a la luz del Evangelio. Ejemplo: la devoción a Nuestro Señor Jesucristo, a la Virgen María, a los Santos Patronos, procesiones, novenarios, novenario a la Cruz, las tradiciones religiosas de la familia...

Queremos promover un diálogo catequizador con todos los miembros de la comunidad para rescatar la voz de los conocedores de la tradición. Pero también es necesario insistir en la formación de catequistas y demás agentes de Pastoral, desde la religiosidad popular, para conocer, discernir y asumir su propia cultura y la de sus catequizandos. Supone también el estudiar desde el punto de vista catequístico, y elaborar materiales

que aprovechen la riqueza de la religiosidad popular, y a la vez sean una defensa contra la propagación de las sectas.

Si tratamos la *metodología*, tenemos ante nosotros un reto: La Nueva Evangelización requiere que sea «nueva en su ardor, nueva en sus métodos, y nueva en su expresión» (Juan Pablo II).

La Catequesis, en Paraguay, deberá ajustarse a las líneas rectoras de la pedagogía de Dios, conduciendo a sus hijos por el camino de la salvación a partir de la realidad («escuchar el clamor del pueblo»), hablar con lenguaje sencillo y claro, con signos exteriores comprensibles, con paciencia y sin violentar a nadie...

Utilizar una pedagogía activa, ajustada a los pasos del ver, juzgar y actuar.

Revisión y reelaboración de programas catequísticos a todos los niveles, que ayuden y conduzcan a la formación de verdaderas comunidades cristianas. E incluso, dada la variedad y pluralidad de nuestro país (realidad de la capital: casi único centro urbano grande, el mundo campesino, el mundo indígena), los materiales catequísticos a elaborar deberían estar adaptados a las distintas realidades regionales y a los diversos sectores.

Muchos catequistas empiezan a hablar de la necesidad de implementar la capacitación y formación en la utilización de los medios de comunicación social, de la comunicación popular, audiovisuales, guiones audiovisuales, fotopalabra, casetes, dramatizaciones, expresión corporal, teatro, escenificación, carteles...

Al hablar de los «recursos», todos pueden coincidir en que todos los recursos de la Catequesis tienen su importancia, pero *la persona del catequista* es insustituible.

Se necesitan más catequistas cualificados, con una fuerte vivencia comunitaria y un gran sentido de unidad eclesial.

*Factor* que no se olvida es el *económico*. La Catequesis debe disponer del suficiente soporte económico. Para ello se está

creando conciencia de que la comunidad es responsable de buscar los medios para solventar las Catequesis, intentando crear una organización encargada de recaudar fondos para cubrir estos gastos.

### *Desafíos para nuestra Catequesis en el Paraguay*

1. El primer gran desafío es *el estilo de vida* de nuestra sociedad. Los obispos advierten que se ha quebrado el tejido moral de la nación. No hay coherencia entre fe y vida.
2. Al nivel más eclesial y religioso, constituye un gran desafío la *proliferación de las sectas*. Nos damos cuenta de que nuestros cristianos tienen poco sentido de Iglesia, y buscan a un Cristo según su propio gusto.
3. Al nivel familiar, el gran desafío es la *creciente inestabilidad*: aumentan las separaciones, abandono del hogar, cantidad de madres solteras, ignorancia o falta de moral en el comportamiento sexual, mentalidad anti-vida, mentalidad divorcista. Estos aspectos negativos son más evidentes en las ciudades, pero también los que vienen del campo no demuestran mucha seguridad en sus principios.
4. Otro desafío para una Catequesis comunitaria constituyen *los grandes problemas sociales* debidos a la injusta repartición de los bienes: campesinos sin tierra, huelgas obreras, educación poco remunerada, desocupación, salud.. ¿Cómo hacer caminar juntos la Catequesis y la promoción humana? El enfoque comunitario que queremos dar a nuestra Catequesis renovada nos exige estar más cerca de la realidad que vive nuestro pueblo, ayudando a superar las contradicciones que existen entre la fe que profesamos y la manera de vivir.

## Propuestas de acción

Señalamos las que son consideradas más necesarias y urgentes, y de alcance nacional.

1. *Evangelización de las familias*, buscando todos los medios adecuados (preparación pre-matrimonial, acompañamiento de jóvenes parejas, encuentros conyugales, cursos, retiros... Ya no podemos contentarnos con simples cursillos).
2. *Formación de agentes-catequistas capacitados para el mundo y problemas de los adultos* (políticos, obreros, clase alta, situaciones conflictivas...).

Tenemos muchos catequistas para niños y jóvenes hasta la edad de confirmación. En general, esta parte está bien organizada, pero el mundo de los adultos y sus problemas se nos escapan, principalmente porque no nos sentimos preparados para enfrentar estas realidades.

3. «*Catequizar*» a los *párrocos*, para que den más importancia al trabajo catequético, se esfuercen en unificar criterios en la administración de los sacramentos, respeten más las normas comunitarias, den más participación a los laicos en los distintos campos de la Pastoral.
4. «*Catequizar*» a los *catequistas*, para que den más importancia a su formación, sepan trabajar en equipo y se conviertan a una mentalidad comunitaria.
5. Mejorar la organización de la comunidad, favoreciendo la participación consciente y la comunión entre todos. Ir creando *Comunidades Eclesiales de Base*, sin descuidar el resto del rebaño, sino para que ayuden a crear la mentalidad comunitaria entre todos, y la parroquia de la diócesis se convierta en «Comunidad de comunidades». Integrar los distintos movimientos apostólicos o de espiritualidad dentro de un plan pastoral diocesano o parroquial.

6. Seguir fomentando *la evangelización como proceso y como conversión personal*, poco a poco y en todas partes, mediante los pequeños grupos de familias o de vecinos, círculos bíblicos...
7. Promover *celebraciones y momentos de encuentro* que lleven a la conversión y a una mejor conciencia del compromiso con Cristo y con la Iglesia.
8. Contar con *personas a tiempo completo, que se dediquen a la animación de la Catequesis* parroquial y diocesana. Para ello prever recursos económicos.
9. Buscar formas de *coordinación entre Catequesis escolar y Catequesis parroquial*.

Nos sentimos llamados a una misión muy grande: renovar nuestra Catequesis y adaptarla a nuestros tiempos. Todos somos conscientes de la importancia de la comunidad, como fuente, lugar y meta de la Catequesis. Fuertes por la tradición catequística de nuestra Iglesia, por nuestra misma experiencia de catequistas, sobre todo por la ayuda de Dios, abrimos nuestros horizontes a una Catequesis con clara dimensión comunitaria.